



Lección 6

1° de mayo de 2021

Pescadores de hombres

Historia bíblica: Mateo 4:18-22; Marcos 1:16-20;

Comentario: *El Libertador*, capítulo 25.

Versículo para memorizar: Lucas 5:8-11, NVI.

PREPÁRESE PARA ENSEÑAR

SINOPSIS

Pedro y los demás pescadores –su hermano Andrés, y sus amigos y socios comerciales Jacobo y Juan– habían dedicado una ardua e infructífera noche a pescar cuando Jesús les pidió que volvieron a tirar la red. Pedro era escéptico, pero estuvo dispuesto a correr el riesgo de confiar en Jesús. Cuando el consejo de Jesús dio como resultado una enorme pesca, Pedro se convenció de que había experimentado un milagro. Convencido de que Jesús era más que solo otro gran maestro, Pedro fue inundado de una sensación de su propia pecaminosidad y cayó de rodillas ante Jesús. Le pidió a Jesús que se apartara de él, sintiendo que no era digno de estar en la presencia de alguien que podría ser el Mesías. Pero, la respuesta de Jesús fue pedirle a Pedro y a los demás que lo siguieran, y ellos lo hicieron al instante, dejando atrás todo lo demás.

Jesús todavía llama a las personas –incluyendo a los jóvenes– a dejar todo atrás y seguirlo.

Pero ¿qué hemos de dejar atrás? ¿Nuestra familia, trabajo y el medio de vida, como Jesús les pidió que hiciesen a los pescadores? ¿Qué significa ese llamado para los jóvenes que aún viven con sus padres, que van al colegio y que hacen planes de cursar una carrera en el futuro? ¿Cómo es el compromiso total con Jesús en el siglo XXI? La lección de esta semana analiza algunas de esas preguntas.

OBJETIVOS

Los alumnos:

- Sabrán que Dios llama a las personas a dejar su vida diaria atrás y seguirlo. (*Conocer.*)
- Percibirán la presencia de Dios y el llamado en su vida. (*Sentir.*)
- Elegirán responder al llamado de Dios y seguir a Jesús completamente. (*Responder.*)

INSTRUCCIÓN

I. PARA COMENZAR

Actividad

Remita a los alumnos a la sección “¿Qué piensas?”, de esta lección. Después de que la hayan completado, analicen sus respuestas.

Escriba las respuestas de la sección “¿Qué piensas” en un pizarrón, una pizarra o un rotafolio y pida a cada alumno que comparta las respuestas que marcó. Vaya anotando las respuestas en el pizarrón, agregando las que ellos escribieron por su cuenta, para ver qué respuestas son las más elegidas.

Por cada respuesta, pregunte: ¿Por qué creen que alguien diría esto? ¿Qué hay en la idea de seguir a Jesús que pudiera arrancar esta reacción por parte de algunos?

Pregunte: ¿Qué cosas, en nuestra vida, nos impiden seguir completamente a Jesús? Que los

alumnos generen ideas y que las escriban en el pizarrón. Luego, del otro lado de la lista, pídale que sugieran beneficios de seguir a Jesús: lo que obtenemos si obedecemos su llamado. ¿Son los beneficios mayores que lo que tenemos que abandonar?

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus propias palabras:

Como joven, William Wilberforce tenía una brillante carrera política por delante. Entró en el Parlamento inglés a la edad de 21 años, uno de los hombres más jóvenes en hacerlo. Era rico, muy educado, buen orador y parecía que sería un gran éxito.

Pero, poco después de comenzar su carrera política, William Wilberforce tuvo una experiencia de conversión, y decidió dedicar su vida completamente a Dios. Todavía en sus 20 años, consideró abandonar la política, quizás entrar en el ministerio o alguna otra carrera en la que pudiera dedicarse a hacer la obra de Dios.

Se acercó a varias personas de confianza en busca de consejo, incluyendo al anciano ministro John Newton, autor del himno "Sublime gracia". Newton, que había sido capitán de un barco negro antes de convertirse, le aconsejó a Wilberforce, como lo hizo con otros, que podía continuar sirviendo a Dios quedándose en el Gobierno y trabajando para hacer la voluntad de Dios allí.

En vez de renunciar a su carrera política para seguir a Dios, Wilberforce le dedicó su carrera política a Dios. Trabajó incansablemente por más de veinte años para acabar con la trata de esclavos, que consideraba como uno de los grandes males de su época. A pesar de muchos contratiempos y de una salud pobre, Wilberforce continuó siendo una voz en el Parlamento para los que estaban trabajando con el fin de terminar con la esclavitud. Finalmente, vio el resultado de sus esfuerzos: primero, con la abolición de la trata de esclavos; posteriormente, justo antes de morir, con la abolición de toda la esclavitud y la liberación de todos los esclavos en el Imperio Británico (esto sucedió más de treinta años antes de que los esclavos estadounidenses fuesen puestos en libertad durante la Guerra Civil estadounidense).

Wilberforce fue un ejemplo de un joven adulto que obedeció al llamado de "Ven, sígueme". Lo hizo no dejando su carrera que había comenzado, sino transformando todos sus objetivos y sus pla-

nes para avenirse a lo que creía que Dios deseaba que él hiciera.

II. ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Comparta lo siguiente con sus propias palabras:

Una mañana soleada, cerca del Mar de Galilea, Jesús se encontró con un grupo de pescadores. Él se había encontrado con estos hombres antes y había hablado con ellos; estaban interesados en lo que él tenía para decir, pero ninguno había asumido un compromiso completo con él aún. Ahora, al ver que habían estado pescando toda la noche sin atrapar nada, él los desafió a intentarlo una vez más. Cuando se encontraron con más pescados de los que podían manejar, Jesús rápidamente hizo cambios. Los invitó a hacer una nueva clase de pesca: salir al mundo a salvar gente para su Reino. Pero, para hacerlo, tendrían que dejar atrás todo lo que les era familiar, incluyendo sus botes de pesca.

Acerca de la historia para maestros

Después de leer la sección "La historia" con sus alumnos, utilice lo siguiente con sus propias palabras, para procesarlo con ellos.

Divida a la clase en cuatro grupos y asigne a cada grupo uno de los siguientes pasajes bíblicos:

- Lucas 5:1-11
- Mateo 8:18-22
- Mateo 9:9
- Mateo 19:16-22

Después de que cada grupo lea su texto, pídale que preparen un corto *sketch* en el que representen la historia de ese versículo para el resto del grupo. Cuando se haya presentado cada una de las cuatro escenas, pregunte: ¿Qué tienen todas estas historias en común? ¿Qué les pide Jesús a las personas que hagan antes de seguirlo? ¿Cómo responden?

Luego, pida algunos voluntarios del grupo (probablemente a los que se mostraron más entusiasmados para representar la historia en la última actividad). Pídale a este grupo, ya mismo, que improvise una escena en la que Jesús se dirige a un adolescente moderno y le pide que deje todo atrás, y que lo siga. Mientras preparan el acto, pídale que piensen en: ¿Qué clases de cosas Jesús nos pide que dejemos atrás por él hoy? ¿Cómo respondemos?

Después de la presentación, analicen qué cosas de nos pide Jesús que dejemos atrás si hemos de seguirlo. A simple vista, parece obvio que nos estuviese pidiendo que dejemos nuestros pecados atrás, pero ¿qué pecados? ¿Es tan fácil como parece? Jesús ¿nos pedirá que dejemos atrás otras cosas que no son pecaminosas, pero que aun así se interpondrán en el camino para seguirlo? (Ver la sección “Para compartir el contexto y el trasfondo” para más pensamientos acerca de esto.) Pregunte: ¿Qué creen que significa “compromiso total” con Jesús en el mundo de hoy? Un joven que está totalmente comprometido con Jesús ¿todavía puede...

- salir de novio?
- ir al colegio?
- andar con los amigos?
- hacer planes para la universidad y una carrera futura?
- comprar un auto?
- vestirse a la última moda?
- tener un trabajo de medio tiempo?

¿De qué modo el compromiso total de seguir a Jesús afectaría tus decisiones en cualquiera de estas áreas de tu vida? ¿De qué modo te está llamando Jesús a dejar tus redes para seguirlo?

Utilice los siguientes pasajes, que se relacionan con la historia de hoy:

Ver la sección “Un buen remate” de la lección del alumno.

Para compartir el contexto y el trasfondo

Utilice la siguiente información a fin de arrojar más luz sobre la historia para los alumnos. Compártala con sus propias palabras.

Cuando pensamos en dejar todo atrás para seguir a Jesús, generalmente pensamos en dejar atrás una vida de pecado. El criminal deja su vida de crímenes, el drogadicto deja su adicción; la gente comienza una nueva vida cuando sigue a Jesús.

Pero, los pescadores de la historia de hoy, y las demás personas cuyas experiencias fueron analizadas en los pasajes de “Acerca de la historia”, no estaban viviendo vidas particularmente pecaminosas. Incluso Mateo, el cobrador de impuestos, solo estaba haciendo su trabajo, aunque era un trabajo que muchos consideraban pecaminoso y de dudosa reputación. Los pescadores estaban trabajando para ganarse la vida y mantener a su familia. El discípulo que quería enterrar a su padre estaba atendiendo responsabilidades familiares. Y el joven rico era un hombre bueno, que guardaba los mandamientos.

A lo largo de los últimos dos mil años, los cristianos han luchado con lo que significa realmente dejar todo atrás y seguir a Jesús. Para los primeros discípulos, fue inequívoco. Muchos de ellos, como Pedro y sus amigos, rompieron completamente con su vida anterior y dejaron hogares, familias y trabajos para viajar por Galilea con Jesús. Incluso, después de que Jesús regresó al cielo, se entregaron tiempo completo a la obra misionera.

ENSEÑAR DESDE...

Remita a los alumnos a las demás secciones de su lección.

• Con otros ojos

Pregúnteles cómo transmiten las citas de “Otra mirada” el punto central de la historia en esta lección.

• Flash

Lea la declaración “Destello”, señalando que pertenece al comentario de la historia de esta semana encontrado en el libro El Libertador. Pregunte qué relación perciben entre la declaración y lo que acaban de analizar en “Acerca de la historia”.

• Versículos de impacto

Señale a los alumnos los versículos enumerados en su lección que se relacionan con la historia de esta semana. Indíqueles que lean los pasajes, y pida a cada uno que escoja el versículo que le hable más directamente hoy. Luego, que explique por qué eligió ese.

O puede asignar los pasajes a parejas de alumnos, para que los lean en voz alta y luego los analicen, a fin de elegir el más relevante para ellos.

La dedicación total, en los primeros días del cristianismo, implicaba arriesgar la vida, dado que la persecución a menudo era una realidad (como lo es aún en muchas partes del mundo hoy).

Una vez que el Imperio Romano se “convirtió” al cristianismo, y era seguro y cómodo ser cristiano, los Padres del Desierto (y Madres) salían para vivir vidas de aislamiento y privaciones en el desierto, dejando atrás las comodidades del hogar, para concentrarse completamente en la oración y la adoración a Dios. A partir de este movimiento, surgieron los movimientos monásticos en el cristianismo medieval. Pero, aunque algunos monjes y monjas estaban verdaderamente dedicados a la búsqueda de Dios (y los reformadores como Francisco de Asís, Teresa de Ávila y otros llegaban cada pocas generaciones para recordarles su propósito), la pereza y la corrupción se introdujeron en la vida monástica también.

Para muchos de los primeros grupos protestantes, seguir a Jesús todo el camino una vez más significó arriesgarse al castigo e incluso a la muerte. También implicó, para algunos, abandonar sus posesiones mundanales, vivir en comunidad con otros creyentes e ir a campos misioneros en el extranjero.

Pero, la mayoría de nosotros no hacemos esa clase de sacrificios, especialmente en los Estados Unidos del siglo XXI. Para la mayoría, seguir a Jesús significa lo que ha significado para la mayoría de los cristianos a lo largo de la historia: vivir una vida “normal”, con las mismas comodidades materiales y objetivos que el resto de la sociedad; sirviendo de labios a nuestro “compromiso” con Jesús, sin permitir que este marque una seria diferencia en nuestra vida.

Al analizar la lección de esta semana, desafíe a los alumnos con la pregunta: Un cristiano comprometido ¿puede vivir una vida “normal”? ¿De qué modo Dios nos llama a estar fuera de compás con la sociedad? ¿Qué quiere él que dejemos a fin de seguirlo?

III. CIERRE

Actividad

Cierre con una actividad e interrogue con sus propias palabras.

Pida a los alumnos que piensen una vez más acerca de la representación, con Jesús invitando a un adolescente a renunciar a todo para seguirlo. Permítalos reflexionar por algunos minutos, con los ojos cerrados, en lo que Jesús podría pedirles que hicieran si viniera y dijera: “Sígueme”. Mientras están sentados en silencio pensando, recuérdelos que, de hecho, él nos llama a cada uno a seguirlo. El compromiso total con Jesús significará diferentes cosas para distintas personas; pero, para cada uno significa vivir una vida que esté estructurada en torno de los valores de Dios, no los del mundo. Invite a cada alumno a reflexionar mientras usted ora por lo que eso significará para ellos.

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

CONSEJOS PARA UNA ENSEÑANZA DE PRIMERA

Haz esto y no hagas aquello

Al enseñar un tema en particular, si bien es importante darles un ejemplo de lo que ilustra un tema a los alumnos, también puede ser útil ofrecer un ejemplo de lo que no lo ilustra.

Notará, en la lección del maestro, que la “Ilustración” se trata de un caballero que pensó que podía dejar su carrera política para “dedicarse a hacer la obra de Dios”.

Afortunadamente, tuvo algunos sabios consejeros que lo ayudaron a darse cuenta de que hacer la obra de Dios puede implicar más que el ministerio “oficial”; podía servir a Dios haciendo la voluntad de Dios a través de su carrera política.

A fin de mostrar lo que constituye “hacer la obra de Dios”, era más útil disipar el mito y mostrar que el ministerio oficial no constituye la única manera de hacer la obra de Dios.

Pedro, Andrés, Jacobo y Juan fueron testigos de una sorprendente demostración del poder de Jesús, y también de su capacidad para cuidarlos. Después de ver la increíble pesca, supieron que él era algo fuera de lo común. Pero, también supieron que él tenía la habilidad de suplir sus necesidades. Podían confiar en él. Tal vez por eso estuvieron tan dispuestos a dejar todo atrás para seguirlo, simplemente se alejaron de las redes y de los barcos pesqueros y comenzaron una vida totalmente nueva.

Jesús aún nos pide que hagamos lo mismo.

Tal vez no les esté pidiendo a ustedes que dejen su hogar en este momento, pero les está pi-

diendo que dejen de lado su compromiso con una vida planificada en torno de los valores de ustedes, y que comiencen una vida centrada en torno de los valores de él: dedicación completamente a Dios, servicio a él y a los demás.

Tendrán que resolver por sí mismos lo que eso significará en su vida; no todos los discípulos fueron llamados a la misma clase de obra o a la misma clase de vida. Pero todos fueron llamados a cambiar de vida, una vida que estaba cien por cien comprometida con Jesús. Y eso es lo que nos llama a hacer.

Recuerde a los alumnos el plan de lectura que los llevará a través del comentario inspirado de la Biblia, la serie de “El Gran Conflicto”. La lectura que acompaña a esta lección es *El Libertador*, capítulo 25.


